

El tratamiento de la obra martiana en la historia antigua y medieval

Treatment of Marti's work in the Ancient and Medieval history

Raymundo Adalberto Ojeda-Luis

adalbertol@sma.unica.cu

Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez

Resumen

A partir de las insuficiencias que se manifiestan en el tratamiento metodológico de la obra martiana en la enseñanza de la Historia, se realiza una sistematización de contenidos de los textos de La Edad de Oro que se vinculan al estudio de Historia Antigua y Medieval desde los orígenes de la civilización, hasta el siglo XIX. El propósito del artículo es ofrecer una sistematización de los contenidos fundamentales que en los textos de La Edad de Oro puede encontrar el docente al dar tratamiento a las diferentes unidades temáticas del programa de Historia Antigua y Medieval.

Palabras clave: enseñanza de la Historia, sistematización de contenidos, tratamiento metodológico de la obra martiana

Abstract

From the insufficiencies displayed in the methodological treatment of Marti's work in the teaching of history, it is carried out a systematization of the contents of the texts of the Golden Age linked to the study of Ancient and Medieval History from the origin of civilization up to the 20th century. The objective of this article is to offer a systematization of the main contents the teacher can find in the texts of the Golden Age to treat the different units of the curriculum of Ancient and Medieval History.

Keywords: contents systematization, methodological treatment of Marti's works, Teaching of history

Introducción

La carrera de Marxismo e Historia tiene entre sus propósitos la formación integral de la personalidad del profesional de esta disciplina, lo que no puede lograrse al margen del proceso de enseñanza-aprendizaje. Al logro de este propósito contribuye el conocimiento y uso de la obra martiana en las clases de historia, aunque el programa de la disciplina Historia Universal es poco explícito en cuanto a esta fuente del

conocimiento y solo aparece explícitamente en el Modelo del profesional como objetivo del cuarto año de la carrera.

La referencia a la obra martiana en el cuarto año de la carrera, sugiere su utilización en los programas “Ética e ideario martiano” e “Historia de Cuba”; lo que margina su utilización en Historia Universal, a pesar de que en otro momento el Modelo del profesional sugiere que a través de la carrera las clases de Historia les aporten a los estudiantes, por lo que vean hacer, modos de actuación profesional; es decir, que la labor de los profesores, año tras año, muestre, entre otros ejemplos: ¿Cómo se puede vincular el contenido de los textos martianos a las clases de Historia y a la indagación de los estudiantes?

Sabido es, que en la obra martiana se encuentra una concepción integral e integradora de la cultura, entendida como resultado de la historia de la patria y de la humanidad. La cultura según Martí está contenida en las realizaciones humanas. Comprendió ésta en su sentido más amplio y abarcador, en la relación de lo material y lo espiritual, entendiendo como realizaciones culturales todos los resultados de la actividad del hombre, plasmados en el desarrollo de la técnica y las artes, así como las producciones espirituales, sus ideas científicas, filosóficas, políticas, jurídicas, estéticas, éticas, religiosas. Supo descubrir los fundamentos humanistas de la cultura y las potencialidades educativas que ella contiene, dada la inmensa carga de valores acumulados por la humanidad. Esta es la concepción que todo profesor de historia debe transmitir, pero sólo lo logra si trabaja en sus clases con la obra martiana, como lo ha de hacer, también, con las de los clásicos del marxismo y la de Fidel.

El propósito de este artículo es ofrecer algunas reflexiones, a partir de la experiencia en la impartición de los contenidos correspondientes al programa de Historia Antigua y Medieval para la formación de profesores de Marxismo Leninismo e Historia, sobre la posibilidad y la necesidad de utilizar la obra martiana como fuente del conocimiento de la historia.

Desarrollo

La mayor dificultad para poder desentrañar las ideas martianas acerca de la historia como ciencia, y sobre los historiadores, radica en el hecho de que sus criterios al respecto no fueron sistematizados sino que aparecen dispersos en textos en los que somete a crítica obras históricas propiamente dichas. En esas críticas expresa puntos coincidentes y divergentes con los de los representantes de las distintas tendencias

historiográficas, así como presupuestos que, en no pocos casos, pueden ser considerados como principios de esta ciencia.

El estudio de la obra de José Martí permite acercarse a su concepción, enfoque y método de análisis del pasado, en los que se aprecia un pensamiento dialéctico que concibe la existencia de regularidades y leyes en los cambios que tienen lugar en el devenir de la humanidad. Concibió, entre estas regularidades, que a las grandes transformaciones revolucionarias se anticipe una revolución en las ideas; las leyes humanas como expresión de las circunstancias histórico-sociales. Reconoce el principio del determinismo histórico contrario al fatalismo, concepción que tampoco permeó el pensamiento de los más importantes intelectuales cubanos que le precedieron.

Martí abogó por la preferencia de la historia de América a la de Grecia, pero ello no significa que desdeñara el contacto con los hechos y héroes de la historia universal, en especial aquellos que habían desempeñado un rol importante en el progreso de la humanidad. En este sentido, su concepción se fundamenta en el conocimiento del pasado sólo como punto de partida para, a partir de sus experiencias, proyectar las acciones según las exigencias de la nueva época.

El tratamiento de la obra de José Martí en las clases requiere que el profesor realice una lectura minuciosa de la misma, pues no se trata de cumplir con la exigencia de utilizarla como fuente del conocimiento histórico, sino de seleccionar aquellos fragmentos que en el contexto adecuado pueden transmitir la información adecuada, y de la cual el profesor puede hacer el uso óptimo tanto en lo instructivo como educativo.

La inserción de las obras martianas en la docencia, debe lograr que los alumnos, sobre todo los de la carrera, se hagan conscientes de la importancia de incorporarlas a su desempeño profesional.

Los textos martianos que el autor ha utilizado como fuente de conocimiento histórico en su experiencia docente son los escritos por José Martí en la Revista *La Edad de Oro*, dado el valor que estos tienen para el conocimiento de la historia de la cultura universal en las épocas antigua y medieval. A través de los mismos se realiza un recorrido desde los orígenes de la civilización, cuando los hombres vivían en cavernas, semidesnudos y desprotegidos en un medio sumamente hostil, hasta el siglo XIX.

La sistematización de las potencialidades de los textos martianos para su inserción como fuente del conocimiento histórico de las épocas antigua y medieval, tiene entre sus antecedentes los estudios de Pla (2004) y Ojeda (2006 y 2008). Pla López

fundamenta ideas esenciales acerca de la manera en que José Martí enfoca en sus textos hechos y procesos de una época histórica superando el enfoque positivista entonces predominante e independientemente de la importancia que le otorga a la huella material; es decir, a la prueba para el relato histórico, pues considera que hay factores internos y externos condicionantes y causales de los hechos que están ocultos en la percepción inmediata, pero tienen influencia decisiva para conocer la esencia de las cosas. El conocimiento de este aspecto es importante para la comprensión del texto martiano que el profesor de historia utiliza como fuente del conocimiento en su clase.

En el ensayo *La historia en la Edad de Oro* (Ojeda, 2006), la narración martiana se somete a lo largo de doce capítulos, al análisis de la verificación y actualización científica y enfatiza en las potencialidades que el contenido histórico, tratado por José Martí, tiene para la formación del ciudadano cubano y latinoamericano en el proceso de la revolución cultural que está teniendo lugar.

El tratamiento de contenidos de obras de literatura artística en la clase de historia como una habilidad profesional pedagógica que deben poseer los docentes de esta disciplina, ha sido sustentado desde los textos martianos, lo que ha dado lugar a su definición y estructuración como habilidad, para lo que se ofrecen los fundamentos teóricos y metodológicos en relación con la selección y tratamiento de contenidos de obras literarias en la clase (Ojeda, 2008).

Es a partir de estos antecedentes teóricos que el autor de este artículo, con una práctica educativa de varias décadas, ha logrado sistematizar la experiencia de insertar los textos martianos en la clase de historia; en apretada síntesis se exponen las ideas y contenidos esenciales de esta experiencia, como se refleja en el siguiente cuadro:

Conocimientos esenciales	Textos de <i>La Edad de Oro</i>
Las comunidades gentilicias y el tránsito hacia las primeras sociedades estamentales y clasistas.	- La historia del hombre contada por sus casas. - La Exposición de París. - Cuentos de elefantes.
Las sociedades clasistas del Oriente Antiguo.	- La historia del hombre contada por sus casas. - Un paseo por la tierra de los anamitas. - Los dos ruseñores. - La última página de la cuarta revista.
La sociedad esclavista griega.	- La historia del hombre contada por sus casas. - Un juego nuevo y otros nuevos. - La <i>Ilíada</i> de Homero.
La sociedad esclavista romana.	- La historia del hombre contada por sus casas.
Origen, desarrollo y	- La historia del hombre contada por sus casas.

decadencia del modo de producción feudal en Europa Occidental y el Oriente.	<ul style="list-style-type: none"> - La Exposición de París. - Músicos, poetas y pintores.
---	--

El docente de historia debe poseer la habilidad requerida para dar tratamiento en sus clases a las obras martianas, ello requiere de algunos procedimientos:

- Determinación de las potencialidades de la obra martiana o fragmentos de ésta para la clase de historia a partir de los contenidos por tema de la asignatura.
- Planificación de la utilización de contenidos de las obras o fragmentos de éstas en las diversas formas de organización de la Educación Superior o en tareas extra clases en relación con los objetivos formativos de la asignatura.
- Orientación y control del tratamiento de contenidos de las obras o fragmentos de éstas según la forma de organización que se determine

Estos procedimientos responden a la experiencia del autor durante algunos años y por tanto deben ser considerados sólo como una propuesta a ser considerada según las características y condiciones concretas de cada docente en particular.

A continuación, y en apretada síntesis, nos referimos al contenido de algunas de las obras que se pueden utilizar para comprender hechos, fenómenos y procesos que se estudian en las épocas Antigua y Medieval.

Al estudiar las comunidades gentilicias y el tránsito hacia las primeras sociedades estamentales y clasistas, son útiles trabajos tales como:

“La historia del hombre contada por sus casas”: En esta obra, escrita por Martí para los niños, de manera asequible y como jugando, se ofrecen nociones antropológicas, etnográficas e históricas que demuestran que todos los seres humanos son iguales, sin que el color de la piel importe, y echa por tierra las falsas teorías planteadas al respecto. Se valoran las causas del desarrollo constante y desigual de la sociedad aspecto esencial en la formación de la concepción científica del mundo.

Se introducen conceptos imprescindibles para la comprensión de la época más antigua de la sociedad, a saber: tiempos históricos, pueblos prehistóricos, paleolítico, neolítico, y otros. Enseña la forma en que se conoce cómo vivían los hombres prehistóricos (métodos y técnicas científicos) y explica la evolución a través de las llamadas edades

de la tierra; se posibilita establecer la relación interdisciplinaria al presentar la Geografía, Geología y Arqueología como ciencias auxiliares de la historia.

En magníficas descripciones se caracteriza la comunidad primitiva. Introduce en el conocimiento de las concepciones artístico- religiosas de los hombres primitivos. De la exposición martiana no escapó el proceso de desintegración de la comunidad primitiva, cuyas características se aprecia en aquellos fragmentos de la obra que hacen referencia al conocimiento y el uso de los metales.

“La Exposición de París”: Al referirse a las habitaciones del hombre, ofrece elementos que favorecen la caracterización de las comunidades gentílicas, cuando señala:

La vida del hombre está allí desde que apareció por primera vez en la tierra, peleando con el oso y el reñífero, para abrigarse de la helada terrible con la piel, acurrucado en su cueva [...] El salvaje imita las grutas de los bosques o los agujeros de la roca [...] Allí están las chozas de piedra bruta, y luego pulida, de los primeros hombres: la ciudad lacustre del tiempo en que levantaban las casas en el lago sobre pilares, para que no las atacasen las fieras [...]. Allí se ve donde habitan ahora los pueblos salvajes, el esquimal en su casa redonda de hielo, en su tienda de pieles pintadas el indio norteamericano. (Martí, 1975, T 18, p. 412-413)

“Cuentos de elefantes”: Describe al mamut, “que fue el elefante peludo, grande como una loma, que ha estado en la nieve, en pie, cincuenta mil años” (Martí, 1975, T18, p. 486). Este animal característico de la fauna del paleolítico superior tuvo un lugar importante en la dieta del hombre primitivo. Es un desafío a la imaginación del niño, esta narración que le permite representarse los miles de mamuts que poblaban entonces la tierra, cazados por el hombre con rudimentarios instrumentos, pero con la ayuda de su inteligencia. Es sabido que cambios los climáticos transformaron la flora y la fauna terrestre y llevaron a la extinción del mamut, “animal velludo, enorme, negro”, con colmillos “gruesos como troncos de árboles”. (Martí, 1975, T18, p. 486).

Al estudiar las sociedades clasistas del Oriente Antigo son textos importantes, por los conocimientos que aportan, los siguientes:

“La historia del hombre contada por sus casas”: José Martí presentó en este artículo resúmenes de arte e historia de las civilizaciones del Oriente Antigo. Al referirse a Egipto distinguía el papel del gran río Nilo que “crecía todos los años, y con el barro que dejaba al secarse nacían muy bien las siembras” (Martí, 1975, T18, p. 363). En

cuanto a las artes las describe y valora como un fiel reflejo de la vida cotidiana y sus creencias religiosas. El artículo favorece la comprensión del admirable desarrollo técnico y científico logrado por aquella civilización.

A los hebreos se refiere José Martí en el momento de su historia en que vivieron como esclavos en Egipto, y poseían el conocimiento y la habilidad para trabajar la arcilla y el barro en la fabricación de ladrillos, con los que construían sus casas; aunque también utilizaron piedras y construyeron templos como el del rey Salomón.

También presenta una breve reseña acerca de los asirios:

Pueblo guerreador, que les ponían a sus casas torres, como para ver más de lejos al enemigo, y las torres eran de almenas, como para disparar el arco desde seguro [...]. Sobre las puertas ponían a veces piedras talladas con alguna figura misteriosa, como un toro con cabeza de hombre, o una cabeza con alas. (Martí, 1975, T18, p. 363-364).

La civilización fenicia, “que vivía del comercio, empezaron pronto a imitar las casas de los pueblos que veían más, que eran los hebreos y los egipcios, y luego las de los persas, que conquistaron en guerra el país de Fenicia” (Martí, 1975, T18, p. 364), no escapó al análisis martiano. De los persas expresó:

Pueblo de mucho poder, como que hubo tiempo en que todos esos pueblos de los alrededores vivían como esclavos suyos (...) Persia es tierra de joyas: los vestidos de los hombres, las mantas de los caballos, los puños de los sables, todo está allí lleno de joyas. (Martí, 1975, T18, p. 364).

Se refiere al Indostán, con “templos de hasta catorce pisos, como la pagoda de Tanjore, todo labrado, desde los cimientos hasta la cúpula”, y a “lo hermoso de las casas hindús y la fantasía de los adornos, que son como un trenzado que nunca se acaba, de flores y de plumas”. (Martí, 1975, T18, p. 365).

“Los dos ruseñores”: En este cuento se conoce acerca de los períodos iniciales de la civilización china, y ofrece valoraciones acerca del gobierno imperial, denuncia la ocupación de la tierra natal por una fuerza extranjera, la lucha de los chinos por defender su libertad ante pretensiones de dominio extranjero y también reconoce el liderazgo del emperador en la lucha contra los invasores.

Del gran sabio Confucio se citan algunas de sus enseñanzas, una en la que se refiere a los perezosos, de quienes dijo: “eran peor que el veneno de las culebras” (Martí, 1975, T18, p. 491); y otra, cuyo valor trasciende en el tiempo, en que critica a:

Los que aprenden de memoria sin preguntar por qué, que no son leones con alas de paloma, como debe el hombre ser, sino lechones flacos, con la cola de tirabuzón y las orejas caídas, que van donde el porquero les dice que vayan, comiendo y gruñendo. (Martí, 1975, T18, p. 491).

“La última página”(de la cuarta revista): Enfatiza en el papel que desempeñó el río Nilo en la vida de este pueblo cuyas riquezas, agrícolas esencialmente, dependían de las crecidas del río y el depósito del fértil barro que todos los años renovaba, tras las inundaciones, las tierras de cultivo. En el relato martiano está expresada la contradicción entre las dos fuerzas que representaban para el egipcio el desierto inhóspito y la fertilidad y fuente de vida que era la cuenca del Nilo, y que resolvían a partir de la ofrenda humana que se hacía al río a falta del conocimiento científico para explicar aquella realidad.

“Un paseo por la tierra de los anamitas”: José Martí nos traslada a la tierra de los anamitas para conocer a grandes rasgos la historia de un pueblo pequeño que “se ha estado siempre defendiendo. Los vecinos fuertes, el chino y el siamés, lo han querido conquistar. (...) ¡y dos mil años hace que los anamitas se están defendiendo de los chinos!” (Martí, 1975, T18, p. 462).

La historia de los orígenes del budismo que José Martí nos cuenta con su armoniosa prosa, es una síntesis de las circunstancias históricas en que hace su aparición, destacando la ética de los primeros tiempos y su evolución hasta convertirse en aliado de la clase dominante.

José Martí en esta breve síntesis tiene la marcada intención de afianzar los modelos positivos de la ética humana, y llama a no apartarse del mundo sino a participar activamente en su transformación y no “reposar hasta que el alma sea como una luz de aurora, que llena de claridad y hermosura al mundo, y lllore y padezca por todo lo triste que hay en él, y se vea como médico y padre de todos los que tienen razón de dolor” (Martí, 1975, T18,p. 466).

Para el estudio de la sociedad esclavista griega resultan provechosas las siguientes obras:

“La historia del hombre contada por sus casas”: En el relato Martí compara las casas de los griegos con las de los pueblos del Oriente y destaca la sencillez de su vida y las características de su arte. Con fuerza expresiva y exquisitez estética, en lo que se aprecia su fino sentido de la crítica y apreciación de las artes en general, habla de una de las construcciones símbolo de la civilización griega: el Partenón, y destaca su belleza y hermosura.

“La *Ilíada* de Homero”: Describe hechos y personajes históricos, costumbres, tradiciones y modos de vida del pueblo griego de finales del segundo y principios del primer milenio a.n.e. Se habla de los aqueos, pueblo indoeuropeo de carácter belicoso, llegado a la península de Los Balcanes desde el norte de Europa que, una vez asimilada la cultura egea, continuaron sus aventuras militares por las costas del Mediterráneo oriental, y su última y gran hazaña fue el sitio y destrucción de Troya, famosa por sus riquezas; el deseo de eliminar su competencia, llevó a los aqueos a planear su destrucción, para lo cual se organizó una coalición de monarcas, bajo la dirección de Agamenón, rey de Micenas.

Es una excelente exposición que constituye fuente imprescindible para conocer un importante período de la historia de Grecia, pues posee una excelente información histórica y muchas potencialidades para el trabajo de formación en valores éticos y morales con los niños y jóvenes.

“Un juego nuevo y otros viejos”: Martí valora el tema religioso, al que considera aspecto de la vida cotidiana de los griegos, y se refiere a una de las divinidades principales, la diosa cazadora, amante de la soledad de los bosques. Aunque en el relato martiano se le denomina como Diana, nombre que asume en el panteón romano, para los griegos era Artemisa. Nos conduce hasta las raíces sociales de la religión; en un lenguaje literario que contiene mucha ciencia, evidencia la relación hombre-naturaleza en una época histórica en que el grado de dependencia de la vida del hombre respecto a los fenómenos del entorno es muy grande. Coincide en su exposición con la concepción materialista acerca de la religión, que como expresan los clásicos del marxismo “no es más que el reflejo fantástico en las cabezas de los hombres de los poderes externos que dominan su existencia cotidiana: un reflejo, en el cual las fuerzas terrenas cobran forma de supraterrenas” (Engels, 1990, p. 384).

Al estudiar la sociedad esclavista romana, se han utilizado los siguientes textos:

“La historia del hombre contada por sus casas”: En la descripción de la casa romana, se precisan detalles y pormenores que nos permiten trasladarnos en el tiempo hasta la primitiva Roma y conocer aspectos de su arte.

Martí caracteriza de manera brillante al pueblo etrusco, destacando aspectos de su desarrollo histórico y cultural. Exalta virtudes de este pueblo y también se refiere a aspectos de su vida que menoscaban sus valores.

Para el estudio del origen, desarrollo y decadencia del modo de producción feudal en Europa Occidental y el Oriente, José Martí nos ofrecen una amplia gama de textos, entre los que encontramos:

“La historia del hombre contada por sus casas”: En este texto se aborda la época histórica de las invasiones de los “bárbaros” que se asentaron sobre las ruinas del Imperio Romano en el occidente de Europa.

Del norte de Europa venían otros hombres más fuertes, hechos a pelear con las fieras y a vivir en el frío: y de lo que se llama ahora Indostán salió huyendo, después de una gran guerra, la gente de la montaña, y se juntó con los europeos de las tierras frías, que bajaron luego del Norte a pelear con los romanos, porque los romanos habían ido a quitarles su libertad, y porque era gente pobre y feroz, que le tenía envidia a Roma, porque era sabia y rica, y como hija de Grecia. (Martí, 1975, T18, p. 362-363).

El texto favorece la comprensión de la organización de las monarquías romano-germánicas en las diferentes regiones donde se establecieron los invasores, en las que el rey “vivía en su castillo de piedra, con torres y portalones, como todos los que llamaban señores en aquel tiempo de pelear; y la gente de trabajo vivía alrededor de los castillos, en casuchos infelices” (Martí, 1975, T18, p. 368).

Agrega el Apóstol “por el lado de Francia, donde había muchos castillos, [...] y las iglesias sobre todo, como si fueran a la vez fortalezas y templos, que es lo que llaman arquitectura románica” (Martí, 1975, T18, p. 368). La maciza solidez de los templos románicos construidos en piedra servía para la protección de los feligreses, en aquellos tiempos de continuas guerras entre señores feudales.

A las transformaciones en el arte, también se refiere el texto y leemos en “La historia del hombre contada por sus casas”:

Hablaban mucho de lo grande que fue Roma: celebraban el arte griego por sencillo: decían que ya eran muchas las iglesias: buscaban modos nuevos de hacer los palacios: y de todo eso vino una manera de fabricar parecida a la griega, que es lo que llaman arquitectura del Renacimiento: pero como en el arte gótico de la ojiva había mucha beldad, ya no volvieron a ser las casas de tanta sencillez, sino que las adornaron con las esquinas graciosas, las ventanas altas, y los balcones elegantes de la arquitectura gótica. Eran tiempos de arte y riqueza, y de grandes conquistas, así que había muchos señores y comerciantes con palacio. Nunca habían vivido los hombres, ni han vuelto a vivir, en casas tan hermosas. (Martí, 1975, T18, p. 370)

Describe aspectos del arte árabe que caracterizaron la cultura en la península durante la Edad Media:

Los moros vinieron luego a conquistar, y fabricaron aquellos templos suyos que llaman mezquitas, y aquellos palacios que parecen cosa de sueño, como si ya no se viviese en el mundo, sino en otro mundo de encaje y de flores: las puertas eran pequeñas, pero con tantos arcos que parecían grandes: las columnas delgadas sostenían los arcos de herradura, que acababan en pico, como abriéndose para ir al cielo: el techo era de madera fina, pero todo tallado, con sus letras moras y sus cabezas de caballos: las paredes estaban cubiertas de dibujos, lo mismo que una alfombra: en los patios de mármol había laureles y fuentes: parecían como el tejido de un velo aquellos balcones. (Martí, 1975, T18, p. 369)

Son cuantiosas las referencias martianas a la cultura árabe establecida en el norte de África como resultado de la conquista musulmana en el siglo VII y que ha perdurado en la región, integrada por diversos países con elementos culturales comunes:

Al moro de África se le ve, por su casa de piedra bordada, que conoció a los hebreos, y vivió en bosques de palmeras, defendiéndose de sus enemigos desde la torre, viendo en el jardín a la gacela entre las rosas, y en la arena de la orilla los caprichos de espuma de la mar [...] Allá, entre las palmeras, brilla, blanco y como de encaje, el minarete del palacio de arquerías de Argel, por donde andan, como reyes presos, los árabes hermosos y callados. Con sus puertas de clavos y sus azoteas, lleno de moros tunecinos y hebreos de barba negra, bebiendo vino de oro en el café, comprando puñales con letras del Corán en la hoja, está, entre bosques de dátiles, el caserío de Túnez, hecho con piedras viejas y lozas rotas de Cartago [...] Unos van al café moro, a ver a las moras bailar, con sus velos de gasa y su traje violeta,

moviendo despacio los brazos, como si estuvieran dormidas [...] Los camellos se echan a correr. El argelino sube al minarete, a llamar a la oración [...] Pasan, comiendo dulces, las bailarinas moras. (Martí, 1975, T18, p. 413, 428 y 430)

Martí compara las construcciones de la Europa Medieval con las que se levantan “del lado de Turquía”, donde:

Eran las casas como palacios, con las columnas de piedras ricas, y el suelo de muchas piedrecitas de color, y las pinturas de la pared con el fondo de oro, y los cristales dorados: había barandas en las casas bizantinas hechas con una mezcla de todos los metales, que lucía como fuego: era feo y pesado tanto adorno en las casas, que parecen sepulturas de hombre vanidoso, ahora que están vacías. (Martí, 1975, T18, p. 369)

“La Exposición de París”: Martí describe las viviendas de los germanos como “casas de madera con el techo de paja” (Martí, 1975, T18, p. 412), características que distinguían también a las de los galos, pueblo que habitaba en el territorio de la actual Francia, conquistado por los romanos en tiempos de Julio César. También hace referencia a los hunos que en la época de las invasiones vivían por el norte de Europa.

Es útil al explicar las consecuencias de las invasiones, que provocaron un descenso temporal en el nivel cultural del continente europeo, en el que “los bárbaros pusieron en sus caserones la piedra labrada y graciosa de los italianos y los griegos” (Martí, 1975, T18, p. 413).

“Músicos, poetas y pintores”: José Martí nos regala una hermosa pincelada sobre grandes genios de este movimiento artístico. A Miguel Angel Buonarotti (1475-1564), quien lleva hasta el paroxismo aquella voluntad de potencia que obsesionaba a los artistas renacentistas, lo considera como el más glorioso de todos los pintores y escultores. Resistió las presiones del padre que venía de familia noble y no quería para su hijo un oficio bajo, como entonces se consideraba a la pintura y la escultura.

De Rafael Sanzio (1483-1520), destaca su asombrosa precocidad y pasión por el arte.

Es asombroso cómo Martí logra en breves líneas expresar la genialidad de Leonardo da Vinci (1452-1519):

Leonardo de Vinci sobresalió desde la niñez en las matemáticas, la música y el dibujo. En un cuadro de su maestro Verrocchio pintó un ángel de tanta hermosura

que el maestro, desconsolado de verse inferior al discípulo, dejó para siempre su arte. Cuando Leonardo llegó a los años mayores era la admiración del mundo, por su poder como arquitecto e ingeniero, y como músico y pintor. (Martí, 1975, T18, p. 394)

En el desfile de figuras del arte renacentista José Martí narra que “Tintoreto era un discípulo tan aventajado que su maestro Tiziano se enceló de él y lo despidió de su servicio. El desaire le dio ánimo en vez de acobardarlo, y siguió pintando tan de prisa que le decían el furioso” (Martí, 1975, T18, p. 394). Del Tintoreto han expresado que su humanidad se hallaba en lucha con la inmensidad, y en cuanto a Tiziano, su genio le valió el patrocinio de Carlos V y el favor de Felipe II, para los cuales pintó diversos cuadros; este artista constituye el ideal de armonía y certidumbre en el arte, y uno de los más profundos pintores del alma.

Conclusiones

En el análisis de los textos martianos de La Edad de Oro se percibe el profundo conocimiento que su autor poseía de la historia de los pueblos de esta región, conocimientos plasmados en síntesis geniales en una obra que continúa siendo de obligada referencia para los lectores de cualquier edad y que los docentes de historia deben utilizar en su labor profesional, dadas sus potencialidades instructivas y educativas.

Las obras seleccionadas han sido tratadas en la docencia con resultados positivos en el aprendizaje de los docentes en formación, lo que les ha permitido ampliar sus conocimientos históricos y apropiarse de la concepción historiográfica martiana.

Referencias bibliográficas

- Engels, F. (1973). *Anti-Düring*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1975). *Obras Completas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Ojeda, R. A. (2014). La literatura artística en la formación del docente de Historia. *Educación y Sociedad*, 12 (2).
- Ojeda, R. A. (2008). *La historia en la Edad de Oro*. Ciego de Ávila: Ediciones Ávila
- Ojeda, R. A. (2008). *El tratamiento de la literatura artística en la clase de historia*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela, Villaclara.

Pla, R. (2004). Aproximaciones al estudio de la concepción historiográfica martiana.
Educación y Sociedad, 2 (2).